

Presentación del "Cuaderno cultural de la Caja"

Desarrollará una
serie de presencias
culturales
en toda la provincia

El día 18 de marzo fue presentado en nuestra Entidad el "Cuaderno Cultural de la Caja", anunciando la puesta en marcha de una serie de presencias culturales en la capital y en todas las localidades de la provincia. Estuvieron presentes en este acto el Vicepresidente del Consejo de Administración de la Caja, don Vicente Rojas Mateos; el Director de la Entidad, don Juan Francisco García González; el Consejero y Subdirector, don Onelio Ramos Medina, y el Jefe de Publicidad, Relaciones Públicas y Actividades Culturales, don Alfonso Hidalgo Martín.

Los señores Rojas Mateos y García González expusieron los propósitos que guían a la Caja Insular de Ahorros con la iniciación del "Cuaderno Cultural", en el objetivo de ofrecer a nuestra gente un conjunto de conocimientos especialmente relacionados con el medio natural y social en el que se desenvuelve la comunidad canaria y, de esta forma, contribuir a elevar nuestro nivel cultural. Seguidamente el coordinador del "Cuaderno Cultural de la Caja", señor Herrera Piqué, informó sobre las características del mismo, señalando que sus contenidos versarán sobre cuatro órdenes temáticos: materias de orden general, temas específicos de Canarias, temas y experiencias actuales de Canarias y materias de concienciación ciudadana. El "Cuaderno" se plantea mediante la intervención de tres personas que disertarán, respectivamente, sobre temas diferentes de sus propias especialidades, o bien sobre un tema monográfico. En la medida de lo posible se utilizarán medios audiovisuales que acompañarán a las distintas intervenciones.

En la Sala de Arte y Aula Cultural de la Caja, en la Alameda de Colón de Las Palmas de Gran Canaria, se presentó el número 0 -dedicado al tema "La Cultura en Canarias"- de nuestro "Cuaderno Cultural" el día 20 de marzo, en un acto celebrado a las 7,30 de la tarde en la que intervinieron don Joaquín Blanco Monteseoca, director del Archivo Histórico Provincial; don Wolfredo Wildpret de la Torre, catedrático de Botá-

nica de la Universidad de La Laguna y director del Instituto de Estudios Canarios, y don Juan Rodríguez Dorreste, escritor y ensayista. Don Alfredo Herrera Piqué pronunció unas palabras introductorias en las que subrayó la adscripción del "Cuaderno" al concepto fundamental de cultura en

cuanto a interpretación del mundo y al intento de ofrecer a nuestras gentes una información y unos conocimientos básicos que les permitan conocer y comprender mejor el medio que les rodea y el mundo en el que les ha tocado vivir. Tras agradecer la participación de las personalidades invita-



Presentación del número 0 del "Cuaderno" en el Aula Cultural de "La Caja"



das, hizo hincapié en que uno de los problemas fundamentales de nuestras Islas es el cultural y que el "Cuaderno Cultural de la Caja" pretende modestamente jugar un papel positivo en este terreno.

La primera página de este número 0 estuvo a cargo de don Joaquín Blanco que disertó sobre algunos aspectos de la literatura canaria, referidos concretamente a los escritores viajeros que han dado las Islas, partiendo de Bartolomé Cairasco de Figueroa, la figura literaria más significativa de su siglo en Canarias. Aludió a varios de los viajes realizados por Cairasco, que regresó a su Gran Canaria natal convertido en la primera figura literaria de un Cabildo cate-dralicio en el que estaba toda la intelectualidad canaria de entonces. Citó seguidamente a otros escritores como Juan Ceverio de Vera -que hizo un viaje a las Indias-, Bernardo González de Bobadilla -del que se sabe que estuvo en Lisboa y en Salamanca-, el poeta Manuel Álvarez de los Reyes, que fue otro gran viajero, y el poeta Antonio de Viana, hijo de padres portugueses establecidos en La Laguna, el cual residió en Las Palmas, en La Laguna y más tarde en Sevilla. Se refirió seguidamente a escritores del siglo XVIII como Mauricio Dávila Magdaleno, quizás el mejor poeta canario de dicha centuria, y, especialmente, a tres grandes viajeros como fueron el marqués de San Andrés y vizconde del Buen Paso -que hizo un periplo por Flandes, Londres y Madrid y siguió después una vida de peripecias que le llevó a residir sucesivamente en varias localidades del Archipiélago, así como en Madeira, Galicia, Lisboa y, finalmente, en La Laguna y Las Palmas-, el marqués de Villanueva del Prado (don Alonso), que hizo un viaje por Europa en la época de la Ilustración, y, finalmente, el historiador Viera y Clavijo, primer español que recorrió La Mancha siguiendo la ruta del Quijote, aparte de otros viajes a Europa.

Seguidamente don Wolfredo Wildpret de la Torre se refirió a los aspectos científicos de la cultura en Canarias, centrandó su exposición en la investigación biológica que puede sistematizarse en tres periodos: un primer periodo con exclusiva participación de investigadores extranjeros; un segundo periodo en el que ya algunos de estos investigadores extranjeros residen en las Islas, y un periodo de investigación llevada a cabo por canarios, iniciado recientemente. Recordó que las Islas Canarias habían sido objeto de estudio ya desde la época de los romanos. Al respecto hizo referencias a las descripciones



Don Juan Rodríguez Doreste, don Wolfredo Wildpret y don Joaquín Blanco, conferenciantes

El número 0 estuvo dedicado al tema "La cultura en Canarias"

sobre aspectos de la naturaleza insular recogidas por Plinio, al interés que siempre suscitó la explotación de la orchilla y a plasmaciones concretas de alguna especie tan representativa de la flora canaria como el drago en una pintura del Bosco. Es a principios del siglo XIX -continuó- cuando se inicia el periodo europeo de la investigación en Canarias con la presencia de científicos como Humboldt y Webb. Después Sabino Berthelot será ya el científico asentado e integrado en las Islas. Hay que esperar a nuestro siglo para constatar la participación de científicos españoles y, de hecho, hasta que llega Ceballos y Ortuño no había un estudio científico serio de habla hispana sobre la flora de Canarias. Poco antes había llegado Sventenius, otro de los grandes colosos de la investigación biológica. Este periodo se prolongó hasta los años 65-70 para, finalmente, dejar paso al periodo canario, que se inicia con la creación de centros docentes de estas especialidades en la región, lo cual trae como efecto positivo la proliferación de una juventud inquieta por los estudios científicos. Citó al respecto al profesor González que ha creado aquí una escuela con prestigio internacional en el campo de la fitoquímica. Además de las Facultades de Química y Biológicas de la Universidad resaltó el papel que representan el Jardín Canario, el Laboratorio Oceanográfico y el Centro de Tecnología Pesquera, centros que deben potenciarse y que hay que ir acompañando de otros de distintas especialidades, porque para una región como la nuestra que importa una gran cantidad de tecnología el panorama existente sigue siendo muy

pobre. Subrayó la necesidad de apoyar al máximo a la investigación científica y de alcanzar una cota presupuestaria de mil millones de pesetas anuales para los centros de investigación del Archipiélago.

Por último, don Juan Rodríguez Doreste se refirió a la cultura canaria como inmersa en su propio medio: la insularidad. Recordó que por esta posición geográfica los canarios habían estado siempre abiertos a las corrientes extranjeras y que así habían sido, por ejemplo, los primeros lectores de la Enciclopedia a fines del siglo XVIII, que es cuando aparece el humanismo como estudio enciclopédico. Antes ya se dio en el Archipiélago una figura, la del historiador Pedro Agustín del Castillo, a quien señaló como el primer humanista en sentido riguroso. Hizo hincapié después en la aparición de los periódicos en las Islas que, aunque con precedentes anteriores, comienzan a salir regularmente a mitad del siglo pasado. A través de ellos la cultura empieza a aglutinarse y a divulgarse. La historia del periodismo canario -dijo- es el guión que permite orientarnos para ver cómo nace el pensamiento moderno en Canarias y las tendencias que siguen las corrientes culturales, filosóficas, literarias, etc.. Destacó, por otra parte, la fundación de instituciones como El Museo Canario y la aparición de centros universitarios en el Archipiélago, personalizando finalmente la singular dimensión de la insularidad en figuras como Gregorio Chil, Elías Zerolo o Fray Lesco y abogando por la realización de estudios biográficos que nos recuerden en forma didáctica la obra de estas personalidades.